

LAS VISPERAS DE SAN LUCAS EN RITO HISPANO-MOZARABE.

Presentación.

Hemos querido ofrecer la posibilidad de celebrar unas Vísperas en Rito Hispano-Mozárabe. La oportunidad es única. Si pese a la abnegada tarea de párrocos, capellanes y estudiosos mozárabes, la Liturgia Eucarística en el Venerable rito es desconocida por un gran número de sacerdotes y fieles católicos, qué no será del Oficio Divino.

Nuestro intento, con estas Vísperas de San Lucas es brindar sólo una primera toma de contacto, rodeada de las dificultades que supone la misma originalidad del Rito y, particularmente, de las que provienen del "misterio" de la música litúrgica mozárabe.

No hemos reformado este oficio, lo presentamos tal cual aparece en los libros oficiales, según la tradición mantenida por la Capilla desde los tiempos de Cisneros y con las intervenciones de Lorenzana. La música que ofrecemos es la que aparece en los libros del s. XVI y, con ligeros matices interpretativos, la que ha transmitido la "Capilla del Corpus Christi".

La Liturgia de las Horas que se conserva en el Oficio Mozárabe es la llamada CATEDRAL, es decir, no monástica. Representa un Oficio que se apoya en DOS MOMENTOS DE ORACION, la tarde (vespertino), y la mañana (matutino), lo que nosotros llamamos Vísperas y una fusión de Vigilia y Laudes.

El Oficio de la mañana, por ser fusión de Vigilia y Laudes, es largo y complejo. El de la tarde es más lineal y sencillo.

Antes de exponer someramente los elementos que integran estas Vísperas tendré que explicar una de las originalidades de la Liturgia de las Horas Hispana, la DESAPARICION DE LOS SALMOS. Nadie puede explicar exactamente cómo se llega a un Oficio todo él responsorializado. Lo cierto es que el resultado, posiblemente ya cuajado en el siglo VI, es un Oficio *inseparable del canto* y en el que los Salmos, no se recitan, sino que se saborean versículo a versículo con una

solemnidad e interioridad difícilmente superables. Las complejas antífonas hacen que sean otros versículos del mismo Salmo, versículos de otros Salmos o, incluso de otros libros de la Escritura los que nos hagan orar y gustar cada frase sálmica.

Como en casi todos los ritos del Oficio, tiene dos componentes la *gestual* y la *oral*, gestos y palabras. En Vísperas destaca el gesto de la *luz*, con evocaciones pascales y el del *incienso*, con su cariz sacrificial y orante; aparecen también otros gestos, comunes a todo el Oficio, como la postura orante de estar de pie, o la veneración filial al santo, en su imagen o restos, como ICONO de Dios. Por lo que se refiere a las palabras, una primera parte del Oficio la ocupa siempre la oración bíblica, la salmodia y las cánticos; luego vendrá la oración eclesial, la eucología, con el Himno, el Padrenuestro, las súplicas y la bendición. Todo el oficio quiere ser un *diálogo de salvación y alabanza* entre Dios y su pueblo, donde El toma la iniciativa, dándonos su Palabra y su Espíritu, y en el que nosotros, con la Iglesia, asimilamos y respondemos a ese don divino.

El Oficio de San Lucas nos permite conocer el Oficio festivo de los santos. Lo más original es su Himno, de época mozárabe (¿siglo X u XI?). Las oraciones son adaptadas del Común de Confesores y las antífonas (parte sálmica) están tomadas del Común de Confesores de la tradición impresa toledana; Común que se formó en su mayor parte a partir del tesoro de textos musicalizados, compuestos, en lo literario, por San Ildefonso para la Solemnidad de Santa Leocadia, modelo de "Confesor" de la fe en la Liturgia Hispana.

Que estos textos, tan nuestros, nos ayuden a todos a orar con mayor profundidad los salmos, a intensificar nuestra fidelidad al Maestro y a conocer y amar más el tesoro de la liturgia Hispano-Mozárabe.

+ Toledo, a 1 de Octubre de 1993

Fiesta de los santos mártires Verísimo, Máxima y Julia de Lisboa.

Juan Miguel Ferrer, delegado de Liturgia.

IN DIEM SANCTI LUCAE

evangelistae

AD VESPERUM

I. OBLATIO LUMINIS

Estando la iglesia débilmente iluminada, se coloca, oculto tras el altar un gran cirio encendido. Los ministros entran en silencio, se inclinan ante el altar, y el diácono, o en su defecto el sacerdote toman la fuente de luz, la muestran al pueblo y dicen:

**In nómine Dómini nostri
Iesu Christi lumen cum
pace.**

En el nombre de Nuestro
Señor Jesucristo, luz y paz.

A lo que todos responden, mientras se deposita la fuente de luz sobre el altar:

R:Deo grátias

R:Demos gracias a Dios

El celebrante saluda:

**Dóminus sit semper
vobiscum.**

El Señor esté siempre con
vosotros.

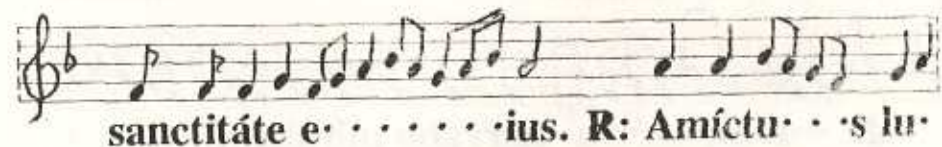
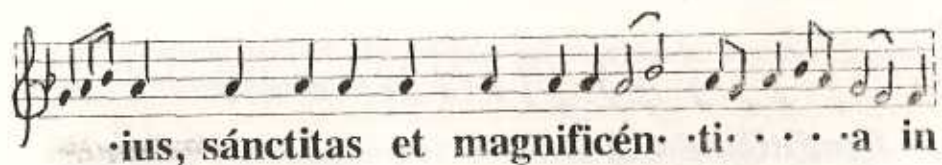
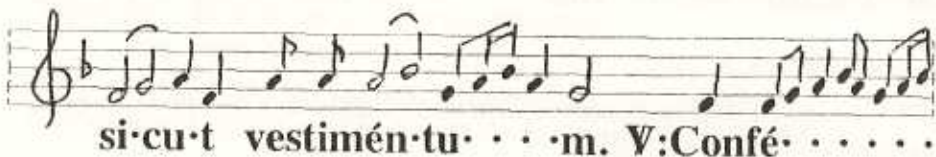
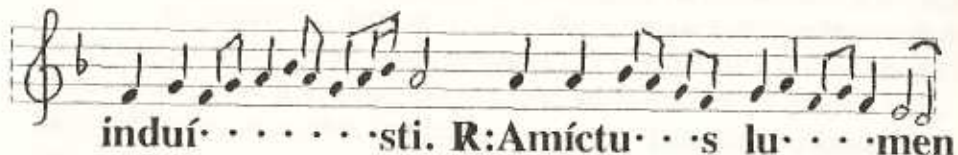
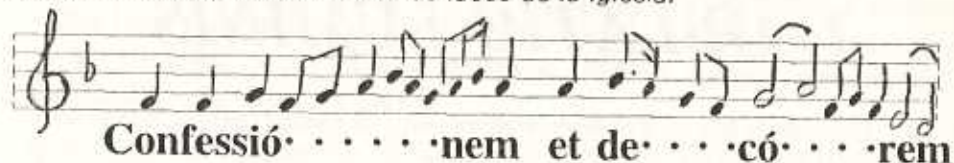
Y se le responde:

R: Et cum spíritu tuo.

R: Y con tu espíritu.

LAUDA

Durante este canto, que entonan los cantores y que se repite desde el lugar indicado, se encienden las luces de la Iglesia.



(Cfr. Sal 103,1; 95,6: Te vistas de belleza y majestad. R: La luz te envuelve como un manto. V: Honor y majestad lo preceden, fuerza y esplendor están en su templo. R: La luz te envuelve como un manto)

A continuación el sacerdote saluda al pueblo y se le responde de la manera acostumbrada:

**Dóminus sit semper
vobiscum.**

El Señor esté siempre con
vosotros.

R: Et cum spíritu tuo.

R: Y con tu espíritu.

II. SALMODIA

SONUS

Durante este canto se inciensa el altar, el santuario o presbiterio y la nave.

Confitébor tibi Dó mine in toto cor

de . . e me . . . o narrábo mirabilia tu . . .

. . a.R: Alle lúia. V: Laetá

. bor et exul . . . tá . . . bo . . . in te Dó . . .

. . . mine, psallam nómini tuo altí . . ssi .

. . me. R: Alle lúia.

(Cfr Sal 9,2-3: Te doy gracias Señor, de todo corazón, proclamando todas tus maravillas. R: Alleluia. V: Me alegro y exulto contigo, y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo. R: Alleluia.)

Acabado el canto el sacerdote saluda al pueblo y se le responde de la manera acostumbrada:

Dóminus sit semper El Señor esté siempre con
vobíscum. vosotros.

R: Et cum spírítu tuo. R: Y con tu espírítu.

ANTIPHONA

Confitébor tibi Dó mine in toto cor

. de . . e me . . . o R: In consílio iustó .

o rum et congregati ó . ne.

V:A . do . rábo ad templum sanctum tu . um

et confitebor nomi·ni tu·o.

R: In consilio. **V:** Gló·ri·a et honor Patri

et Fili·o et Spirítui San·cto in saecula

saeculoru·m Amen. **R:** In consilio.

(Cfr Sal 110,1; 137,2a: Doy gracias al Señor de todo corazón. **R:** En compañía de los rectos, en la asamblea. **V:** Me postraré hacia tu santuario, daré gracias a tu nombre. **R:** En compañía de los rectos en la asamblea. **V:** Gloria y honor al Padre y al Hijo y al espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén. **R:** En compañía de los rectos, en la asamblea.)

LAUDA
(ALLELUIATICUM)

Confitebor tibi Dó·mine rex a·

lle·lú·ia. **R:** Et collaudábo De·

. um salvatóre·m me·um, A·

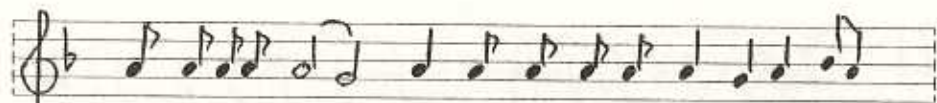
lle·lú·ia Alle·lú·ia.

V: In con·spéctu angelórum psallam tibi, a·

dorábo ad templum sanctum tu·um et con·

fitebor nomi·ni tu·o **R:** Et collaudá·

V: Gló·ri·a et honor Patri et Fili·o et



Spirítui San·cto in saécula saeculórum



Amen. R:Et collaudábo.

(Cfr. Sal 144,1; 137,1-2: Te ensalzaré, Dios mío, mi rey, alleluia. R: Y alabaré a Dios, mi Salvador, alleluia, alleluia. V: Delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario, daré gracias a tu nombre. R: Y alabaré a Dios, mi Salvador, alleluia, alleluia. V: Gloria y honor al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén. R: Y alabaré a Dios mi Salvador.)

Después del canto el sacerdote saluda al pueblo y se le responde de la manera acostumbrada:

**Dóminus sit semper
vobíscum.**

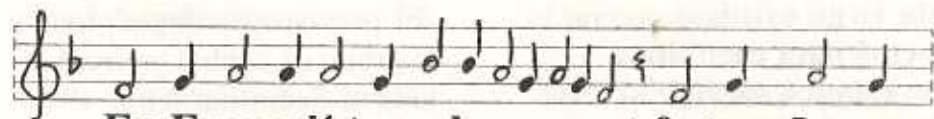
El Señor esté siempre con
vosotros.

R: Et cum spírítu tuo.

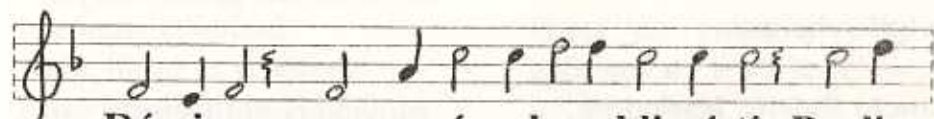
R: Y con tu espíritu.

III. EUCOLOGIA

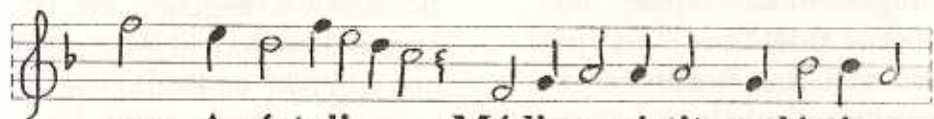
HYMNUS



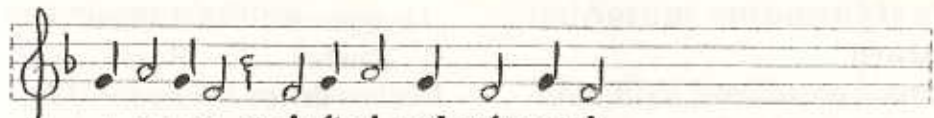
En Evangelístae ade· · · ·st festum Lucae,



Dómine, quem a saéculo sublimásti, Pauli



nam Apóstoli Médicus sistit coelésti· ·



· · ·s spirítui vel córpori.

En Evangelístae adest
Festum Lucae Dómine,
quem a saéculo sublimásti;
Pauli nam Apóstoli
médicus sistit coeléstis
spirítui vel córpori

He aquí, Señor, la fiesta del evangelista Lucas, a quien asumiste de mundo, y fue constituido médico del Apostol Pablo, para el cuerpo y el Espíritu.

Hic dies canéndus dignus,
músicis sic plácidis,

Este es un día digno de festejarse con melodías

quem debémus celebráre
íntimis fortíssimis;
ut a Christo eruámur
péssimis perículis.

Iste virgo extitísse;
iunctus nam caelíbibus
sine crímine servívit
Dómino in ómnibus:
Sic a Deo diadéma
áccipit felícus.

Sancto Spírítu instigánte,
in Acháiae pártibus
Evangélium descripsit
plébibus fidélibus,
quod dídicit a Paulo
missum óptimis in mánibus.

Postéaquam namque
exaravit
Actus Apostólicos;
nam in civitáte Romae
ad docéndos pópulos
per quem et perfécit almos
plácidos cathólicos.

Hic civis antiochénus
Lucas arte médicus,
rursus et alúmnu doctor
gregis; nam sermónibus
atris dedit sospitátem
membris et spirítibus.

alegres, íntimas y fuertes;
para que Cristo nos libre de
los peores peligros.

El permaneci6 virgen, unido
al grupo de célibes y sirvi6 en
todo al Señor sin falta.
De este modo recibió de Dios
la corona del premio mejor.

Movido por el Espírítu Santo
escribió para los pueblos
fieles, el Evangelio en la
región de Acaia: el Evangelio
que aprendió de Pablo, puesto
en las mejores manos.

Después de esto escribió, en
la ciudad de Roma, los
Hechos de los Apóstoles, para
enseñar a los pueblos y así
llevó a la perfección, alegres
y santos, a los católicos.

Este ciudadano antioqueno,
Lucas, por su arte aprendido
médico, después discípulo y
doctor del rebaño, dio la salud
a los cuerpos y a los espíritus
enfermos.

Septémdenis annis vixit,
bis duo in árida,
Sancto Spírítuque plenus
óbiit in Bithynia,
post impléta Christi iussa
póssidet coeléstia.

Unde te precámur, Christe
auctor fidelíssime;
ut per eius impetrátum
careámus crímine;
et per illum te fruámur
firma beatitúdine.

Sit per eius intervéntum
vera infidélium fides,
fideique firma véritas
credéntium pólleat,
nihil male arbitrántes
in suórum córdibus.

Sit terrae suae pax,
móribus tempéries;
duplicéntur agri messes
centum quoque sépties;
sit cathólicis defúntis
sempitérna glória.

Amen.

Vivi6 setenta años, dos veces
dos en el desierto, y lleno del
Espírítu Santo muri6 en
Bitinia, y después de cumplir
los mandatos de Cristo, posee
el premio celeste.

Por lo cual te pedimos,
Cristo, Autor fidelísimo, que
por su intercesión estemos
libres de culpa y por él
gocemos de ti en la felicidad
imperecedera.

Que por su intercesión se
torne en fe verdadera la fe de
los infieles y sea firme la
verdad de la fe en los
creyentes, sin pensar nada
malo en sus corazones.

Que haya paz en su tierra,
rectitud en las costumbres,
que las mieses del campo se
dupliquen cien veces siete; y
que los difuntos católicos
alcancen la gloria eterna.

Amen.

SUPPLICATIO

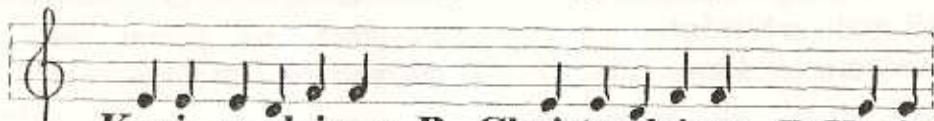
Orémus Redemptórem mundi Dóminum nostrum Iesum Christum, cum omni supplicatióne rogémus; ut per intercessiónem sancti Lucae evangelístae, remissionem peccatórum, et pacem nobis donáre dignétur.

Oremos a nuestro Señor Jesucristo, Redentor del mundo, roguemos suplicando con insistencia; para que por intercesión del evangelista san Lucas se digne concedernos la remisión de los pecados y la paz.



R: Práe· sta aetérne omnípotens Deus.

(Concedelo, Dios todopoderoso y eterno)



Kyri· e eleison. R. Christe eleison. R. Kyrie·

COMPLETURIA

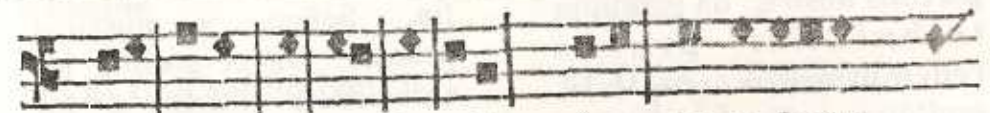
Beátum satis, Dómine, Confessórem tuum Lucam Evangelístam esse fecisti: qui in toto corde suo conféssus in concilio iustórum et congregatióne probátur esse

Señor, tu hiciste grandemente dichoso a tu confesor y evangelista Lucas, quien fue notable en la reunión de los justos y en la asamblea: Concedenos, por

conspícuus: Da ergo nobis, méritis eius, ut confessióne simplici oris, mundáti a crimine, Sanctórum mereámur et congregatióni coelésti interésse.

sus méritos, que mediante la sencilla confesión de nuestra boca, libres de pecado, merezcamos estar en la asamblea celeste de tus santos.

PATER NOSTER



Pater noster qui es in caelis. R. Amen. Sancti ficitur



nomen tuum. R. Amen. Adveni at regnum tuum.



R. Amen. Fiat voluntas tua sicut in caelo et in terra.



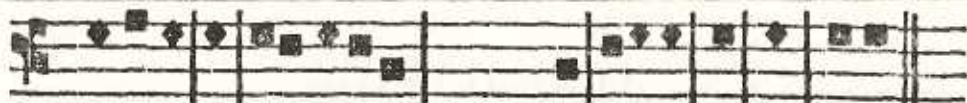
R. Amen. Panem nostrum quotidia num da nobis hodie. Qui a



Deus es. Et dimittite nobis debita nostra sicut et nos



dimittimus debito tuis nostris. R. Amen. Et ne nos



in du cas in tenta ti o nem. R. Sed li be ra nos a ma lo.

PETITIO

Liberáti a malo, confirmáti semper in bono tibi servíre mereámur Deo, ac Dómino nostro. Pone Dómine, finem peccáti nostris: da gaudium tribuláti: praebere redemptiónem captívis: sanitátem infirmis, réquiem defúntis. Concéde pacem et securitátem in ómnibus diébus nostris, frange audátiam inimicórum nostrórum: exáudi Deus, oratióem servórum tuórum ómniú fidélium Christianórum in hoc die et in omni témpore. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitáte Spíritus Sancti Deus per omnia saecula saeculórum.

R: Amen.

Libres del Mal, confirmados siempre en el bien, merezcamos servirte siempre Señor y Dios nuestro. Pon fin, Señor, a nuestros pecados. Da el gozo a los atribulados, libertad a los cautivos, salud a los enfermos y descanso a los difuntos. Concede Señor a nuestro tiempo paz y tranquilidad. Quebranta la audacia de nuestros enemigos y escucha, Oh Dios, las oraciones de tus siervos, todos los fieles cristianos hoy y siempre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios por los siglos de los siglos.

R: Amén.

BENEDICTIO

El diácono advierte al pueblo:

Humiliáte vos ad benedictiónem.

Inclinaos para recibir la bendición.

El sacerdote imparte la bendición solemne con esta fórmula:

Dóminus sit semper vobíscum.

El Señor esté siempre con vosotros.

R: Et cum spíritu tuo.

R: Y con tu espíritu.

Dóminus Iesus Christus, qui est confessórum remunerátio, confessóris sui Lucae Evangelístae suffrágio vos sanctae confessiónis muníffet dono.

El Señor Jesucristo, que es el premio de los confesores, por la intercesión de su confesor y evangelista Lucas os recompense con el don de la santa confesión.

R: Amen.

R: Amén.

Detque vobis se confiténdi votum, qui eidem confessiónis contulit praemium.

Y os dé el propósito de confesarle. El, que le concedió el premio de la confesión.

R: Amen.

R: Amén

Ut tanti confessóris sui Lucae Evangelístae veráciter imitádo exémplum, ad

Para que imitando en verdad el ejemplo del gran Evangelista Lucas,

coeléstē mereámur pervenire
promíssum.

R: Amen.

Per misericórdiam ipsíus
Dei nostri, qui est
benedíctus et vivit et ómnia
regit in saécula saeculorum.

R: Amen.

merezcamos llegar al reino
celeste prometido.

R: Amén.

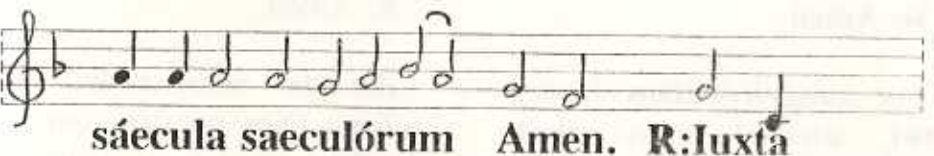
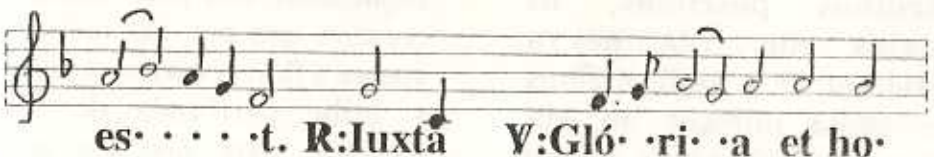
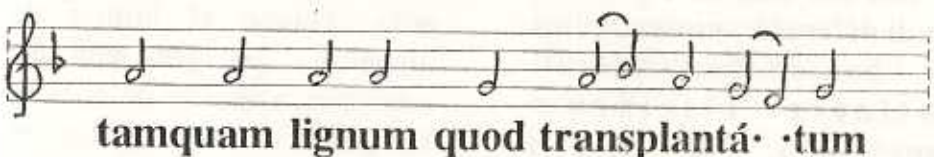
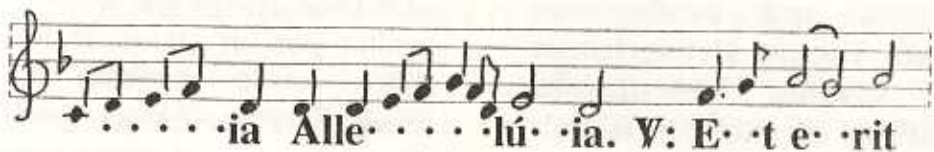
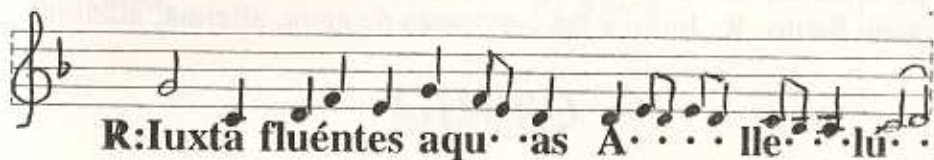
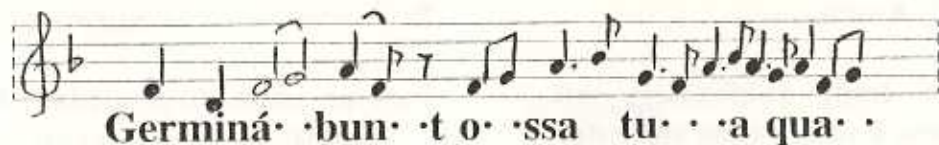
Por la misericordia del
mismo Dios nuestro, que es
bendito y vive y todo lo
gobierna por los siglos de los
siglos.

R: Amén

IV. MEMORIA

PSALLENDUM

*Durante este canto los presbiteros y diáconos con los demás ministros
se dirigen a una imagen o reliquia del Santo y la inciensan.*



(Cfr. Sal 1,3; Jr 17,8: Brotarán tus huesos como sauces, alleluia. **R:** Junto a las corrientes de agua, alleluia, alleluia. **V:** Y será como un árbol plantado. **R:** Junto a las corrientes de agua, alleluia, alleluia. **V:** Gloria y honor al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. **R:** Junto a las corrientes de agua, alleluia, alleluia).

ORATIO

Deus, qui confessórem tuum Lucam Evangelístam in saécula saeculórum gaudére et exultáre fecísti, ut tibi soli sine fine psallens laudi déferat hymnum, cuius ex confessióne méruit obtinére electórum consórtium; te devótiis córdibus póscimus, ut méritis eius vita nostra reflóreat, et a malis áctibus emendáta nitéscat: ut qui iam meréntur pro crimínibus poenam, pro confessióne et cultu fidei Christiánae futúram mereántur perveníre ad glóriam.

R: Amen.

Per misericórdiam ipsíus Dei nostri, qui est benedíctus, et vivit et ómnia

Oh Dios, que hiciste gozar y exultar por los siglos de los siglos a tu confesor el Evangelista San Lucas, para que alabándote siempre a ti solo, entone el himno de alabanza, el que por su confesión merecio obtener la compañía de los elegidos: te suplicamos con todo nuestro corazón que por sus méritos vuelva a florecer nuestra vida, y brille purificada de los pecados: para que los que merecen la pena por sus crímenes, por la confesión y el culto de la fe cristiana merezcan llegar a la gloria futura.

R: Amén.

Por la misericordia del mismo Dios nuestro, que es bendito y vive y todo lo

regit in saécula saeculórum.

R: Amen.

gobierna por los siglos de los siglos.

R: Amén.

DIMISSIO

El diácono despide al pueblo y se le contesta del modo siguiente:

In nómine Dómini nostri Iesu Christi, perficiámus cum pace.

R: Deo grátias.

En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, marchemos en paz.

R: Demos gracias a Dios.

Y tras venerar el altar los presbiteros y los ministros se retiran.